

De nuevo a expensas de otro

Al equipo cubano que participa en la Serie del Caribe le ha pasado factura la presión de juegos tensos y ahora está contra la pared



Lázaro Blanco se apuntó la única victoria lograda hasta ahora por el elenco cubano. /Foto: Roberto Morejón

Elsa Ramos Ramírez

Cuando usted lea estas líneas quizás ya conozca la suerte de Leñadores de Cuba en la Serie del Caribe, pues por los rigores de cierre *Escambray* dejaba en vivo el partido entre Charros de Jalisco y los Cardenales de Lara, con impacto decisivo en nuestros destinos.

Justo este estado de cosas, con una selección nacional otra vez a expensas de otro en un torneo internacional, me da la ruta para cumplir mi encargo editorial.

Lo peor es que ya ni siquiera es noticia y eso es lo preocupante. Cuestionable composición a un lado, esta variante de equipo no ha hecho más que repetir los mismos acordes de anteriores decepciones.

No concuerdo con quienes le achacan solo a la pobre ofensiva la pálida actuación del elenco. De nuevo la suma de poquitos deslices —de eso que llaman juego táctico— desdibujó a unos Leñadores que al menos yo no esperé ver con los bríos que llevaron a Las Tunas al campeonato luego de que se desmembrara su *team work* por tal de llevar a un ¿trabuco nacional?

Y lo de la ofensiva lo digo porque de manera general en este evento no ha sido protagonista, no tanto, creo, por las características del estadio Rod Carew, sino más bien por la calidad del pitcheo, con varios hombres por encima de las 93 millas y también porque mucho menos que Cuba había bateado Venezuela en sus dos primeros partidos y, sin embargo, acumulaba

dos victorias, una ante la selección antillana en el partido donde conectó solo tres inatrapables por cuatro sus rivales.

Solo que los sudamericanos supieron hacer lo que no han aprendido los cubanos: fabricar una carrera sin batear de hit a base de un error, un boleto de Yoanny Yera, con millas de menos como cerrador circunstancial, un toque de bola y un fly de sacrificio. ¡Ah! y también dispusieron de lo que no siempre tenemos a mano: cerradores efectivos para preservar la ventaja.

Es verdad que no puede aspirarse a la victoria con solo dos carreras en un inning entre más de 20 jugadores, anulados no solo por un as como el mexicano Sergio Romo, ex Grandes Ligas con tres anillos de Serie Mundial. Esos poquitos, a los que Pablo Civil les llama detalles, son a los que me refiero y que aparecen tanto en las victorias (cuando en el primer partido Jorge Enrique Alomá intentó llegar a tercera base con roletazo de frente al torpedero) como en las derrotas (cuando pusieron out en segunda a Yordanis Samón por estar entretenido y riendo en medio de un juego cerrado, o en casos de bateadores que le fueron al primer lanzamiento con hombres en segunda y tercera), pues lo del error esta vez le tocó a Ayala, pero otras le ha tocado a cualquiera en un juego tenso.

Y he ahí otra de las deudas que tampoco ha podido saldar el béisbol cubano, esta vez con traje semitunero: superar las tensiones en un partido apretado como los dos últimos para conectar lo que hace falta con hombres

en base, que puede ser un fly de sacrificio en vez de un jonrón o para que un lanzador sepa dominar en momentos claves.

Entremos al box, que no lo ha hecho mal, pero también ha tenido deslices, más bien condicionados por su manejo. Hay que destacar las actuaciones monticulares de Lázaro Blanco, Freddy Asiel Álvarez y Vladimir García. No se entiende bien por qué, con la presión de un encuentro clave, Civil se inclinó por Yariel Rodríguez, no solo por su escasa experiencia competitiva, sino porque no terminó bien su Serie Nacional.

Y este resulta uno de los desaciertos del mánager tunero, un poco menos que lo de inclinarse por Liván Moinelo como cerrador en tres partidos, aun cuando no estuvo bien en su primera salida, presumiblemente por el tiempo que ha estado sin lanzar. Otro, ha sido mantener estoicamente a su receptor Yosvani Alarcón, quien, pese a su vasta experiencia ha sido incapaz de controlar su ansiedad en el cajón de bateo. ¿Será que definitivamente no tiene ahora cómo justificar la inclusión de Oscar Valdés como segundo receptor?

Lo otro: para lo inefectivo que han estado casi todos los bateadores, los cambios han llegado tardíos y es donde no se entiende por qué dejar “propios”, que quizás hubiesen hecho lo mismo, para no usar los refuerzos. De esa sequía se han salvado, entre otros, Alfredo Despaigne, quien al parecer se ha reivindicado de los 198 de promedio ofensivo que acumulaba en esas lides y ha mostrado lo que le toca: estar por encima de la media de este evento e impulsar cuatro de las cinco carreras de su elenco, aun sin jonrones.

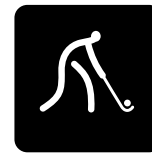
Ya que llevó a Frederich Cepeda, ¿por qué no usarlo mejor, lo mismo que a Yurien Vizcaíno o buscar otra variante con el tercera base Yurisbel Gracial, visiblemente fuera de forma?

De esa manera, este domingo cierra ya la Serie del Caribe, que ha mostrado paridad más allá de los nombres y las ausencias. Lo más notorio no es siquiera el desempeño de Cuba, sino la demostración de un Panamá formado en la emergencia de un cambio de sede y que ha destrozado todos los pronósticos que lo ponían como el hazmerreír del torneo.

Quedará otra vez como una sesión de tareas para repetir mil veces en casa lo que no se debe hacer y se hace en nuestros torneos domésticos, aunque no sé cuánto más debamos tropezar para aprender, si antes de partir formamos otro trabuco para ir a El Salvador, un país donde el béisbol debe ser una diversión y no un deporte.



México y Cuba se hermanaron esta semana en Sancti Spíritus de la mano del softbol en un encuentro amistoso disputado entre deportistas-obreros del Sindicato Único de Trabajadores Eléctricos de la nación azteca y del Sindicato de Comercio, Gastronomía y Servicios de la provincia, en representación de Cuba, al ser los actuales campeones nacionales. El terreno de la disciplina aledaño a la EIDE Lino Salabarría acogió el tope que se celebró en el contexto de los 80 años de la CTC y el XXI Congreso de esta organización. Gonzalo Rodríguez Sánchez, subdirector del Instituto para los Trabajadores de México, consideró “un orgullo y un estímulo para nuestros trabajadores y muy agradecidos por la hospitalidad que nos han brindado, todos desean ser ganadores pero para nosotros lo más importante son esos lazos de amistad que cada año se acrecientan”.



Encabezado por las campeonas centroamericanas de Barranquilla 2018 Rosselli Harris, Yuraima Vera y Meili Coss, el equipo femenino de hockey sobre

césped de Sancti Spíritus interviene junto a otras cinco provincias en el Campeonato Nacional de la disciplina con sede en Ciego de Ávila. El elenco del Yayabo busca regresar al podio de premiaciones, del que está ausente hace cuatro años. En ese empeño encuentran una fuerte oposición de Las Tunas, 18 veces titular nacional, Ciego de Ávila, actual subcampeona, Santiago de Cuba, Villa Clara y Camagüey. El evento se juega por el sistema de todos contra todos, a una vuelta, y luego los dos primeros discuten el oro y el tercero y cuarto se enfrentan por el bronce. Sancti Spíritus acumula una medalla de oro, dos de plata y dos de bronce en lides nacionales.



Trinidad-Fomento, en el Fidel Claro, y Yaguajay-Sancti Spíritus, en el José Antonio Huelga, figuran como los duelos más atractivos de

este fin de semana en la Serie Provincial de Béisbol en su versión 42. Los yaguajayenses lideran en solitario la tabla de posiciones con cinco victorias y una derrota, en tanto Sancti Spíritus es quinto con tres y tres, mientras trinitarios y fomentenses marchan segundos con cuatro y dos, al igual que Cabaiguán, equipo que se las verá con Jatibonico (uno y cinco) en el Genaro Melero. El compromiso restante es el de Taguasco (ocupante de la sexta plaza con dos y cuatro) y La Sierpe (uno y cinco), en el estadio Lázaro Ramos.



Este sábado el once espirituario de fútbol saldrá a buscar su primera victoria en la versión 104 de la Liga Nacional cuando rivalice ante su similar de Camagüey en calidad de anfitrión. Los yayaberos solo han conseguido cuatro empates en cinco salidas, incluido el más reciente abrazo a un gol vs. Ciego de Ávila. Por esa razón solo acumulan cuatro puntos dentro de la zona oriental.

Bicicletas contra el terrorismo

Como ya es tradicional en los últimos ocho años, calles y carreteras de Sancti Spíritus se llenaron de bicicletas que corren en la Copa Nacional por Invitación de Ciclismo contra el Terrorismo Fabio Di Celmo, evento que concluye este domingo.

Más de un centenar de pedalistas de todas las provincias, excepto el municipio especial Isla de la Juventud, se han dado cita aquí y para este sábado los corredores parten de Trinidad en un recorrido de 125 kilómetros que los llevará, previo paso por la ciudad espirituaña, a la Autopista Nacional hacia Punta de Diamante-Cabaiguán-Guayos y meta final en la Carretera Cen-

tral frente a la sede del Comité Provincial de Partido, con metas volantes en La Güira, la ciudad de Sancti Spíritus y Cabaiguán.

Para el domingo está previsto un circuito cerrado de unos 60 kilómetros por la Avenida de los Mártires y las inmediaciones de Olivos I y II de la ciudad espirituaña, periplo que cerrará la justa con el campeón individual tras totalizar más de 500 kilómetros en cinco etapas por la mayoría de los municipios espirituanos.

La Copa se ha prestigiado con la presencia de varios de los mejores pedalistas de Cuba incluidos en la selección y preselección nacionales. Por casa animan la fiesta la campeona mundial Yumari González, quien

recientemente ganó la Vuelta a Cienfuegos; Joel Solenzal, campeón del V Clásico Nacional de Ruta del pasado año, y Yoandri Freyre, quien regresa a las competiciones tras dos años ausente.

También intervienen otros espirituanos, entre ellos Juan Miguel Cabrera y Carlos A. Álvarez, miembros de la preselección nacional; Mainier Saiceiro, Reinier Veloz, Ernesto Fidalgo, y el santiaguero Miguel Valido, así como los juveniles Ricardo Delgado, Andy Díaz, Marcos González y Jimmy Gregorio. Como entrenador y mecánico fungen Armando Valdivia y Eduardo Muro, respectivamente.

La importancia del certamen

la ratifica Mario Pujol, comisariado provincial de este deporte: “Este evento ya se ha reafirmado como la preparación de los pedalistas para el Campeonato Nacional de Ruta, pues desde aquí se define quiénes conformarán las selecciones”.

Justo esta variante de la tradicional Vuelta a Cuba, el VI Clásico Nacional de Ruta arrancará en Baracoa el próximo 21 de febrero y terminará en La Habana el 3 de marzo.

Comprende 10 etapas y en su sexta parada rodará por carreteras espirituanas el día 26 en el tramo Ciego de Ávila-Topes de Collantes, con metas volantes en Jatibonico, Sancti Spíritus y Trinidad. (E. R. R.)